

surer avec exactitude la portée des enjeux et la maîtrise dans des arbitrages entre traits partenaires, l'Eglise, le Pouvoir et les fidèles.

Un style simple, un plan rigoureux permettent de suivre avec facilité le déroulement d'un écheveau parfois compliqué.

Du «Jeu concordataire» trois leçons se dégagent:

— Imposé par Bonaparte, le Concordat restaurait l'Eglise de France, mais laissait place à bien des aléas.

— L'organe appelé à régler les conflits le fit avec impartialité et se montra efficace.

— Mais la multiplicité des litiges, leur gravité ou leur médiocrité montrent que la voie concordataire n'est pas la penacé pour assurer l'exercice paisible du culte dans la cité.

PATRICK VALDRINI.

BONOMI, PATRICIA: *Under the Cope of Heaven. Religion, Society and Politics in Colonial America*, Oxford University Press, 1986, 291 págs.

Mediante esta obra, y como la propia autora nos indica, se trata de desafiar el tradicional punto de vista según el cual el rigor religioso disminuyó en las colonias norteamericanas del centro y del sur, entre comienzos del siglo XVII y la Revolución Americana. El estudio está pues centrado entre 1607-1776, en el período en que ya las iglesias se hallaban estabilizadas y extendieron sus influencias por todas las colonias.

El cuerpo del libro aparece estructurado en dos apartados, ambos referidos a las relaciones con la religión; el primero, con respecto a la sociedad; el segundo, tensas y difíciles, con la política. Con gran detalle se examina la vida diaria del clero, las actitudes y costumbres de los fieles de toda categoría y región, las tensiones entre la competencia y la tolerancia religiosa..., etc. No se trata de multiplicar o extender estas observaciones casuales anteriores, sino de delimitar principalmente, y mediante ellas, la vida religiosa, al considerar tanto las prácticas como las instituciones un problema histórico particular.

Según un grupo de personas especializadas, existe la impresión de que la religión americana estaba por estas fechas en un nivel de decadencia; por el contrario, este trabajo intenta mostrar la gran vitalidad religiosa existencia durante los años coloniales en la inmensa mayoría de las comunidades religiosas, revelándonos su proliferación y crecimiento.

Este perfil decadente se había cimentado hasta la fecha en tan sólo pequeños aspectos, como, por ejemplo, el tener en cuenta a los viajeros que marchaban de regiones más populosas de las colonias a otros lugares, dando la sensación de caída, puesto que se consideraban las prácticas religiosas improvisadas y debilitadas en la frontera. Además, otras veces, las palabras varían en cierto modo su significado a través de los años. En los comentarios que sobre la vida religiosa se hacían en el siglo XVIII, la palabra «indiferente» aparecía una y otra vez. Este vocablo no venía a significar pérdida de interés, como se le define hoy en día, lo que señalaba era la práctica religiosa, por la cual diversos grupos religiosos se vieron obligados a compartir edificios, y a veces incluso ministros.

Se destaca la influencia patente de la política inglesa en las colonias; ello se reflejó a partir de 1660, con el regreso de Carlos II a Inglaterra.

En el intento de restauración política que se llevó a efecto en América, uno de los problemas más urgentes que se trataron de resolver fue el del número tan considerable de disidentes religiosos. Como era de suponer, las opiniones estaban dividi-

das. Una parte se mostró a favor de la «comprensión», plan por el cual, tanto anglicanos como presbiterianos serían incluidos dentro de la iglesia establecida, haciéndola una fuerte institución nacional que incluyese la mayoría de la población. Mediante esta táctica se pretendió aislar a los independientes y a otros grupos de la vida religiosa. El otro sector se mostró a favor de la «tolerancia», admitiendo sólo a los anglicanos dentro de la Iglesia, pero concediendo a los presbiterianos, independientes y otros disidentes el derecho a existir como minoría tolerada. Dentro de esta tendencia se encontraba el clero ortodoxo anglicano, por razones obvias, esperando así el Rey Carlos II introducir a los católicos dentro de la transigencia general. Esta última tendencia fue la aceptada, reflejándolo el Acta de Tolerancia de 1689.

Con respecto a los años previos a la Revolución Americana, nos subraya la autora la importancia que tuvieron la doctrina religiosa y la retórica. En una época de moderación política, en la cual muchos vacilaron al borde de una guerra civil, jugaron un gran papel los clérigos patriotas, los cuales instaron a veces a sus congregaciones a la lucha contra la tiranía inglesa, al considerarlo designio divino. Mientras la teoría política demandaba precaución, la doctrina religiosa solicitaba acción. Cambiando la resistencia colonial en una causa justa, y lanzando el mensaje a todos los lugares de las colonias, los ministros realizaron una gran labor en vías del radicalismo secular.

Además, la ausencia del anticlericalismo en la Revolución Americana, especialmente si se compara con la francesa, rusa y otras revoluciones modernas, es una clara indicación de cómo la religión americana se encontraba en un proceso de cambio, ya que no eran simples iglesias establecidas, sino que se advertía una alianza con el Gobierno, apareciendo los clérigos una y otra vez como los primeros líderes de la rebelión.

En cuanto al soporte en el que se basa la autora, es en su totalidad bibliográfico, compiladas las notas al final de la obra, insertadas por capítulos, notándose la falta de la ordenación alfabética de esta bibliografía al final del manual, que hubiera sido de gran interés y utilidad para su uso.

ISABEL ARENAS FRUTOS.

KELLY, J. N. D.: *The Oxford Dictionary of Popes*, Oxford University Press, 1988, 347 págs.

Esta obra contiene cronológica, sistemática, concisa y bibliográficamente los pontificados desde San Pedro a Juan Pablo II, sin olvidar las correspondientes referencias a los antipapas.

The Oxford Dictionary of Popes responde básicamente a la propia intención de su autor expuesta en el Prefacio de la obra, considerando ésta un «quién es quién papal». Es, en definitiva, una obra de consulta, útil, clara y sencilla, lo que no impide que sea también una obra rigurosa y documentada, incluyendo al final de cada apartado dedicado al Pontífice correspondiente una referencia bibliográfica precisa, que facilita la labor de una mayor documentación en caso necesario. Kelly incluye en la bibliografía de cada Pontífice la información relativa al nacimiento, educación, situación familiar y circunstancias en las que accedió al pontificado, para después realizar una exposición de los datos claves de su labor doctrinal, así como de los hechos históricos acaecidos durante su Pontificado y que, directa o indirectamente, le afectaron. Incluye la obra interesantes referencias útiles para los eclesiasticistas, al considerar y valorar las relaciones entre la Iglesia y los poderes civiles más sobresalientes de cada época.

Es, en definitiva, una obra de referencia, de fácil acceso a la información básica sobre cada uno de los Pontificados a lo largo de la Historia. Y a mi modo de ver,